

Unos fondos que no llegan a su destino

Manuel Pérez-Sala, Presidente del Círculo de Empresarios

El Círculo de Empresarios ha mantenido siempre una posición muy clara con respecto a la gestión de los fondos europeos Next Generation asignados a España. Desde un primer momento pedimos públicamente que se creara una agencia independiente encargada de asignarlos y distribuirlos, como se ha hecho en otros países. Este es el sistema que han seguido en Italia o en Polonia, con muy buenos resultados en cuanto a independencia, eficacia, transparencia y grado de ejecución, muy superior al español.

En España, sin embargo, se creó una oficina dependiente del presidente del Gobierno, con una estructura que ha implicado una enorme carga burocrática y una politización importante en la gestión. Como consecuencia de ello, los fondos europeos se están gestionando mal y cuando llegan a sus destinatarios finales, lo hacen con un considerable retraso.

Una reciente encuesta del Círculo de Empresarios en la que parti-

ciparon empresarios de toda España, reflejaba que, si bien los fondos europeos podrían ser muy útiles para la modernización de nuestra economía, casi un 78 por ciento de los participantes consideraba como negativa o muy negativa la gestión

“Lamentablemente el tiempo está dando la razón a quienes consideraron los fondos necesarios, aunque se mostraron escépticos de que fueran a llegar a su destino”

de los mismos. Más preocupante aún que esta valoración es el hecho de que casi un 55 por ciento de los encuestados revelaba que no había solicitado los fondos, bien por la



complejidad del procedimiento o bien porque no confiaban en que fueran a recibirlos.

Respecto a la influencia que pudieran tener estos fondos en la

recuperación de la economía española, el 40,5 por ciento de los encuestados opinaba que sería elevado, el 37 por ciento lo consideraba reducido y el 22,5% neutro. Entre

los principales aspectos sobre los que podrían tener impacto positivo a largo plazo destacaban el fomento de una economía más digital y sostenible y el impulso de la competitividad y de la productividad.

Lamentablemente el tiempo está dando la razón a quienes en la encuesta consideraron los fondos necesarios, aunque se mostraron escépticos de que fueran a llegar a su destino. A cierre de noviembre, solo un 28 por ciento de los fondos había llegado a sus destinatarios finales, una cifra absolutamente desoladora. Si los fondos no llegan a las empresas y a los ciudadanos, si no llegan al sistema productivo, no contribuirán al crecimiento de la economía.

Otro aspecto importante que hay que tener en consideración son los requisitos que impuso la Unión Europea para que lleguen esos fondos. Hubiéramos preferido que las reformas a las que se ha comprometido el Gobierno fueran de máximos y no de mínimos como parece que va a ocurrir en relación con la reforma de las pensiones.

No sé si estamos todavía a tiempo, pero creemos que el Gobierno debería rectificar y reconsiderar el procedimiento de asignación de estos fondos para que sean lo más eficaces y eficientes posibles y cumplan con el objetivo para el que fueron creados: una auténtica transformación y modernización de la economía española, tanto de sus estructuras productivas como de sus estructuras administrativas, todo ello al servicio del interés general, del crecimiento de nuestro país y de la creación de empleo estable y de calidad.